



Ciencia Latina
Internacional

Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar, Ciudad de México, México.
ISSN 2707-2207 / ISSN 2707-2215 (en línea), septiembre-octubre 2024,
Volumen 8, Número 5.

https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i5

ENSEÑAR EN LA ERA DIGITAL: VIRTUALIDAD Y REDES SOCIALES EN EL AULA

**TEACHING IN THE DIGITAL AGE: VIRTUALITY AND
SOCIAL NETWORKS IN THE CLASSROOM**

Diana Erica Alape Sánchez

Universidad Metropolitana de Educación, Ciencia y Tecnología UMECIT – Panamá

Jaider Manuel Peña Cerpa

Universidad Metropolitana de Educación, Ciencia y Tecnología UMECIT- Panamá

DOI: https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i5.14157

Enseñar en la era digital: virtualidad y redes sociales en el aula

Diana Erica Alape Sánchez¹dianaalape.est@umecit.edu.pa<https://orcid.org/0009-0004-9882-1831>Universidad Metropolitana de Educación,
Ciencia y Tecnología UMECIT
Panamá, Ciudad de Panamá**Jaider Manuel Peña Cerpa**jaiderpena.est@umecit.edu.pa<https://orcid.org/0009-0001-0276-3138>Universidad Metropolitana de Educación,
Ciencia y Tecnología UMECIT
Panamá, Ciudad de Panamá

RESUMEN

Este documento es parte de un ejercicio de investigación llevado a cabo dentro de las actividades académicas del Doctorado en Educación de la universidad UMECIT. Se realizó una revisión documental bajo un enfoque descriptivo, con el objetivo de obtener un acercamiento al estado del arte del uso de las redes sociales en el aula y explorar las ventajas y los desafíos didácticos para su implementación en el proceso de enseñanza y aprendizaje. Una vez establecidos los criterios de inclusión/exclusión, se seleccionaron 18 documentos de bases de datos y buscadores académicos como Scielo, Redalyc, Dialnet, Mendeley y Google académico, aplicando palabras clave como “TIC en educación, redes sociales en el aula, virtualidad y didáctica”. Se encontró que dentro de las ventajas documentadas de usar redes sociales en el aula está: la promoción del aprendizaje autorregulado, el trabajo colaborativo y el desarrollo de competencias más allá de lo cognitivo, entre otras. Por otro lado, los desafíos incluyen: la dificultad en el uso de plataformas, la abundancia de distractores y la resistencia al cambio. Partiendo de esta base se realizan unas recomendaciones de estrategias para la integración didáctica de las redes sociales en el aula, esperando proporcionar una visión equilibrada y comprensiva de acerca de su uso y así aprovechar al máximo sus posibilidades transformadoras en espacios de aprendizaje formal.

Palabras clave: redes sociales, educación, didáctica, virtualidad, revisión documental

¹ Autor Principal

Correspondencia: dianaalape.est@umecit.edu.pa

Teaching in the digital age: virtuality and social networks in the classroom

ABSTRACT

This document is part of a research and reflection exercise carried out within the academic activities of the Doctorate in Education at the UMECIT university. A documentary review was carried out under a descriptive approach, with the objective of obtaining an advance towards the state of the art of the use of social networks in the classroom and exploring the advantages and didactic challenges for its implementation in the teaching and learning process. Once the inclusion/exclusion criteria were established, 18 documents were selected from databases and academic search engines such as Scielo, Redalyc, Dialnet, Mendeley and Google academic, applying keywords such as “ICT in education, social networks in the classroom, virtuality and didactics”. It was found that among the documented advantages are: the promotion of self-regulated learning, collaborative work and the development of skills beyond the cognitive, among others. On the other hand, challenges include: difficulty in using platforms, the abundance of distractors, and resistance to change. Based on this basis, some recommendations are made on strategies for the didactic integration of social networks in the classroom, hoping to provide a balanced and comprehensive vision of their use to take advantage of their transformative possibilities in formal learning spaces.

Keywords: social networks, education, didactics, virtuality, document review

Artículo recibido 08 septiembre 2024

Aceptado para publicación: 10 octubre 2024



INTRODUCCIÓN

Vivimos en una era en la que la convergencia tecnológica, impulsada por la globalización y la revolución digital de los últimos 50 años (Morales A., 2011), ha ampliado significativamente las posibilidades de comunicación e interacción, afectando todos los ámbitos de la sociedad, incluida la educación. Como señala Jódar Marín (2010), la era tecnológica no solo ha mejorado la calidad de los servicios, sino que también ha diversificado su oferta, manifestándose en la llamada sociedad industrial posteriormente conocida como sociedad del conocimiento.

Esta transformación tecnológica, que ya había comenzado a redefinir los servicios y la sociedad del conocimiento, se aceleró aún más con la aparición del COVID-19. La pandemia marcó un antes y un después a nivel global, forzando a los estados a detenerse y modificar drásticamente la vida cotidiana. Sectores como la industria, la economía, la comunicación y la educación se vieron obligados a replantear sus métodos, y las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC) se convirtieron en herramientas fundamentales para adaptarse a la nueva realidad.

En el sector educativo, la pandemia llegó a presionar el desarrollo de un ya existente sistema de aprendizaje en línea conocido como e-learning, revelando su importancia en la educación a distancia. Esta modalidad de aprendizaje surge durante el auge del internet en la década de los 90, y puede considerarse como un método de enseñanza favorecido por el uso de las TIC (Gutiérrez Galera, 2023). Aunque la tecnología para su desarrollo ya existía desde hace más de 40 años, no fue sino hasta el confinamiento, que la necesidad de su implementación se hizo evidente en todas las instituciones educativas, quienes debieron adaptar rápidamente sus metodologías utilizando plataformas digitales y herramientas tecnológicas para continuar el proceso de enseñanza, redefiniendo así la manera en que se concibe el aprendizaje en la era digital.

Este contexto presentó un gran reto para el sistema educativo, particularmente en América Latina, donde hay una marcada brecha digital (Loor Rodríguez, et al., 2022) que dificultó la continuidad de los procesos de enseñanza-aprendizaje debido a la necesidad del uso de internet y dispositivos tecnológicos. No obstante, en los lugares donde se contaba con la existencia de tales herramientas, los docentes tuvieron que adaptarse rápidamente, diseñando estrategias para el aprendizaje en casa y aprendiendo a utilizar la web 2.0 sobre la marcha, en espacios académicos (Gutiérrez Galera, 2023). Lo anterior,



sumado a las limitaciones tecnológicas de la región afectó profundamente la educación pública primaria y secundaria en tiempos de pandemia (Banco Mundial, 2020).

A pesar de los desafíos para su acceso en latinoamérica, la tecnología ha demostrado ser una herramienta transformadora que ha llegado para quedarse y generar nuevas formas de hacer las cosas, particularmente en el entorno educativo (Lagos Reinoso, et al., 2020). Es una realidad que el uso de aparatos portables de comunicación ha sido un fenómeno creciente y, en los últimos años su versatilidad y rápida evolución ha permitido superar las barreras de la comunicación y el entretenimiento permeando todos los aspectos de la vida cotidiana. Por tanto, con la omnipresencia de la tecnología, la web 2.0 y la llegada de las redes sociales, surge la necesidad de debatir sobre cómo integrarlas efectivamente en espacios académicos y en los procesos de enseñanza-aprendizaje.

Al respecto, se ha realizado investigaciones que mencionan tanto las ventajas como los desafíos del uso de las redes sociales en el aula (Ayala-Carrillo & Peña, 2010; Jaimes-Barrera et al., 2021; Limas Suárez & Vargas Soracá, 2021; Marín-Díaz & Cabero-Almenara, 2019; Merchán Carreño et al., 2019; Vera Falcones & Toala, 2023). Por un lado, se argumenta que estas herramientas ofrecen oportunidades únicas para mejorar la participación de los estudiantes, fomentar la colaboración entre pares y personalizar el aprendizaje. Sin embargo, también existen desafíos significativos que deben abordarse; la preocupación por la privacidad y la seguridad de los datos, la distracción de los estudiantes y la brecha digital son solo algunos de los temas planteados respecto al uso de las redes sociales en entornos educativos.

Por todo lo anterior, este artículo busca explorar las ventajas y desafíos didácticos del uso de las redes sociales en la escuela, para lo cual, haciendo uso de la técnica de análisis documental bajo un enfoque descriptivo, se revisaron investigaciones sobre el tema planteado. A través de este análisis, se espera proporcionar una visión equilibrada y comprensiva sobre el papel de las redes sociales en la educación contemporánea, destacando tanto sus posibilidades transformadoras, así como las desventajas o desafíos didácticos para su implementación en el aula.

METODOLOGÍA

El presente artículo académico es el resultado de un acercamiento al estado del arte del uso de las redes sociales en el aula, mediante el rastreo de información documentada en artículos científicos encontrados

en bases de datos y buscadores académicos como Scielo, Redalyc, Dialnet, Scopus, Mendeley y Google académico. Para esto se realizaron filtros usando palabras clave como: *TIC en educación, redes sociales en el aula, virtualidad, educación, didáctica y redes sociales*.

Etapas del proceso

1. Criterios de selección. Los criterios de inclusión/exclusión establecidos para la selección de los documentos fueron:

- La fecha de publicación dejando como ventana de observación 5 años comprendidos entre el año 2019 y el año 2024.
- La región limitándose a documentos resultantes de investigaciones realizadas en latinoamérica.

2. Clasificación y sistematización de la información. Una vez seleccionados los artículos, se procedió a su lectura, clasificación y sistematización apoyándose en una base de datos elaborada en Excel (Tabla 1).

Tabla 1. Modelo de base de datos usada para la organización de los documentos y análisis de información.

No.	Año	Autor	Título	Objetivo	Metodología	Resultados	Conclusión	Url	Categoría
-----	-----	-------	--------	----------	-------------	------------	------------	-----	-----------

La primera casilla (No.) corresponde al número asignado al artículo el cual consistió en un número natural consecutivo desde el uno (1) hasta el dieciocho (18). Las siguientes casillas corresponden al año, autor, título, objetivos, metodología, resultados y conclusión del artículo desde el punto de vista de su autor y la última casilla llamada hace referencia a una de las siguientes categorías establecidas para el análisis descriptivo de la información:

- Ventajas del uso de redes sociales en el aula: esta categoría incluye las menciones a los beneficios señalados en el artículo. A medida que se leía el documento, se identificaron y describieron para su posterior análisis.
- Desventajas del uso de redes sociales en el aula: en esta categoría se agruparon las menciones sobre las desventajas de integrar redes sociales en el aula, las cuales fueron listadas y explicadas según el autor.
- Desafíos del uso de redes sociales en el aula: Se incluyeron los retos relacionados con el uso de redes sociales, identificados y descritos a partir del documento.

RESULTADOS

Se examinaron en total 9 documentos los cuales se relacionan en la tabla 2.

Tabla 1. Lista de artículos seleccionados para el análisis del uso de redes sociales en el aula

Título del artículo	Autor (es)	Año de publicación	URL
Uso didáctico de las redes sociales en la educación superior	Merchán Carreño, E. J., Mero Suárez, K. V., & Mero Suárez, C. R.	2019	https://doi.org/10.37117/s.v2i13.158
Las redes sociales en educación: desde la innovación a la investigación educativa	Marín-Díaz, V., & Cabero-Almenara, J.	2019	https://doi.org/10.5944/ried.22.2.24248
Plataformas y herramientas digitales enfocadas a la educación	Lagos Reinoso, G., Espinosa Izquierdo, J., Nivela Cornejo, M., Lagos Reinoso, B. y Alonzo Ganchozo, J.	2020	http://142.93.18.15:8080/jspui/bitstream/123456789/443/1/Listo%202.pdf
Las redes sociales en la educación	Jaimes-Barrera, S. A., Ramírez-Aguilar, P. V., Quijano-Luna, B. M., De León-Vazquez, I. I., Flores-Jiménez, I., & Tapia-Castillo, D. I.	2021	https://doi.org/10.29057/xikua.v9i18.7259
Redes sociales como estrategia académica en la educación superior: ventajas y desventajas	Limas Suárez, S. J., & Vargas Soracá, G	2021	https://doi.org/10.5294/edu.2020.23.4.1
Estrategias didácticas y la virtualidad en estudiantes de educación primaria	Sanchez, E.	2022	https://doi.org/10.51252/rceyt.v1i1.288
Pensar la virtualidad desde la didáctica	Flórez Arias, N. A.	2022	https://doi.org/10.19052/ap.vol1.iss77.6
Estrategia didáctica en el uso de las redes sociales para fomentar el aprendizaje de la informática	Vera Falcones, M. M., & Toala, P.	2023	https://doi.org/10.56048/mqr20225.7.1.2023.1954-1970
Promoción del aprendizaje autorregulado mediado por	Ruiz Alzate, L., & Roncancio Moreno, M.	2023	https://doi.org/10.21500/22563202.5856



A continuación, se presentan los hallazgos más destacados de las categorías y su análisis. Para una mejor comprensión y análisis, los resultados se organizaron en dos secciones principales. La primera, titulada "Redes sociales: desafíos y oportunidades didácticas", proporciona un contexto general sobre el uso de redes sociales en el aula, destacando sus ventajas y desafíos. La segunda sección, "Integración de la didáctica y las redes sociales", presenta estrategias didácticas extraídas de las fuentes consultadas para aprovechar las oportunidades transformadoras que ofrecen las redes sociales en el entorno educativo.

Redes Sociales, Desafíos Y Oportunidades Didácticas

El aprendizaje en línea o virtual, también conocido como e-learning es una modalidad de aprendizaje que ha venido evolucionando desde la década de los 90, pero no fue sino hasta años recientes durante el aislamiento social por COVID-19, que tuvo su máxima expresión en todos los ámbitos educativos (Gutiérrez Galera, 2023). Al definir este concepto, es necesario comprender que en él convergen múltiples aspectos técnicos, pedagógicos y humanos que hacen posible su desarrollo en la academia; es decir, para que haya un servicio educativo virtual de calidad, los partícipes de la educación deben contar con acceso a productos tecnológicos sin dificultad, servicio fluido de internet, organización de cursos y temáticas para ofertar acciones formativas en ambientes propicios (Sánchez, 2022). Dado lo anterior, Gutiérrez Galera (2023) destaca la definición de e-learning propuesta por Izmazi (2005) quien lo describe como “el uso de las nuevas tecnologías multimedia y de internet para mejorar la calidad del aprendizaje facilitando el acceso a los recursos y a los servicios, así como intercambios y la colaboración remota” (p. 28).

Respecto a esta modalidad de estudio, algunas experiencias documentadas a nivel latinoamericano en años recientes, destacan que el e-learning es fundamental para el desarrollo de habilidades del siglo XXI como la comunicación, la colaboración y la creatividad (Sánchez et al., 2021; Lóor Rodríguez, et al., 2022, Gutiérrez Galera, 2023), por lo tanto, requiere de un proceso de innovación educativa que debe ser abordado con el máximo compromiso por parte de docentes y educandos, para optimizar el alcance de los aprendizajes propuestos.

De acuerdo con Llor Rodríguez, et al., (2022) la educación virtual surgió como una evolución metodológica de la educación a distancia, la cual se originó por la necesidad de ofrecer alternativas a los estudiantes, particularmente mayores de edad, para que pudieran combinar sus estudios con trabajo. El aprendizaje en línea cobra relevancia en este contexto, cuando se integran herramientas tecnológicas que facilitan el acceso a la educación a quienes difícilmente pueden hacer presencia en un centro educativo. En su investigación, los autores establecen que bajo esta modalidad de aprendizaje nacieron cambios en la metodología de enseñanza para generar nuevas habilidades y competencias en los estudiantes, ya que con la evolución de las TIC se está produciendo en la sociedad una realidad llena de desafíos y oportunidades que derivan grandes cambios en las interacciones sociales, productivas y comerciales. Es así, que los profesionales de la educación han de contextualizarse con las nuevas realidades y adaptar sus didácticas para satisfacer las necesidades educativas de las generaciones presentes.

Sobre este tema, Sánchez et al., (2021) mencionan que los principales desafíos a considerar en la educación virtual comprenden: 1. Competencias digitales docentes, pues estas repercuten directamente en la aplicación de estrategias durante las clases; 2. Estrategias virtuales a usar, las cuales deben ser eficaces y motivadoras para que el aprendizaje fluya entre los estudiantes; 3. Riesgo informático, como la pérdida de datos y la suplantación de identidades; 4. El estado emocional de estudiantes y docentes, que puede verse afectado al estar frente a una pantalla por tiempos prolongados, y 5. La habilidad docente para evaluar los aprendizajes. Con todo esto, se podría decir que el mayor desafío para los docentes en la educación virtual es enfrentar los cambios en los modelos educativos alineados con las nuevas estrategias tecnológicas, para alcanzar los aprendizajes esperados.

De igual manera, Sánchez et al. (2021) destacan que, a pesar de estos desafíos, los centros educativos han comenzado a vivir un proceso de migración a los entornos virtuales apoyados en el uso de herramientas tecnológicas, particularmente en tiempos de pandemia, pues este ha demostrado que la enseñanza y el aprendizaje ya no se limitan a las aulas tradicionales, lo que resulta un desafío tanto para estudiantes como para docentes. A manera de reflexión, también advierten que es “innegable un cambio en los modelos educativos en donde el docente debe alinearse a todas las herramientas tecnológicas disponibles y a las estrategias educativas online” (p. 44), para responder a las necesidades



contemporáneas. Por lo tanto, es fundamental que el docente cuente con competencias digitales que le permitan el uso adecuado y la selección de contenidos pertinentes para la promoción de aprendizajes. En este último aspecto, otro gran desafío para el educador sería la aplicación de actividades evaluativas que midan el alcance de las metas propuestas, dadas las limitaciones que se pueden presentar en las relaciones humanas derivadas del uso de la tecnología, como sustituto de los encuentros presenciales entre el docente y el estudiante, así como en la dificultad para garantizar una conectividad en tiempo real por temas de acceso a internet.

Sobre este aspecto, un factor clave que podría marcar el éxito de los ambientes virtuales de educación, radica en las características del profesor y en su capacidad para adaptarse a las condiciones estableciendo relaciones con los educandos, en donde las formas de intercambio deben acercarse más a la colaboración (Ramos y Cuestas-Caza, 2022). En este terreno, la integración de las redes sociales jugaría un rol fundamental.

Jaimes-Barrera et al., (2021) definen conceptualmente a las redes sociales como “una estructura social compuesta de personas, las cuales están conectadas por uno o varios tipos de relaciones tales como amistad, parentesco, intereses comunes, intercambios económicos o que comparten creencias y conocimientos” (p. 1). Por su lado, Lima Suárez y Vargas Soracá (2021) reúnen diversas definiciones de redes sociales, describiéndolas como sistemas que facilitan el establecimiento de relaciones entre usuarios y que les permite intercambiar información, señalando además que una red social no solo involucra a las personas que la componen, sino también a la plataforma que proporciona el servicio. A su vez añaden que las redes sociales son espacios donde se crean vínculos entre usuarios, sin la necesidad de compartir un interés común.

Seguidamente, Lima Suárez y Vargas Soracá, (2021) consideran que las redes sociales se han convertido en un medio de interacción entre los docentes y los estudiantes, creando entornos de trabajo colaborativo a través de Facebook, Whatsapp y YouTube, para el caso particular de México, Argentina y Colombia. Esta situación se ha visto potenciada en los últimos años, por la creciente presencia de dispositivos telefónicos móviles entre los estudiantes y su prácticamente inevitable necesidad de uso por parte de los mismos (Merchán Carreño et al., 2019). Ahora bien, aunque las redes no se originaron con la intención de ser un recurso educativo, es innegable su presencia en las aulas, introduciendo no solo

una nueva forma de entender la práctica educativa, sino también cambiando las concepciones del rol del profesor y el estudiante y las formas como se establecen las relaciones entre los estudiantes y entre estos y sus profesores (Marín-Díaz y Cabero-Almenara, 2019).

Las redes sociales son consideradas herramientas clave que son bien acogidas por los educandos y que propician la creatividad y la gestión del conocimiento (Merchán Carreño et al., 2019), adicionalmente, aportan al escenario educativo un conjunto de factores positivos y desafiantes, los cuales se consideran a continuación para su comprensión y análisis.

Ventajas y/o Oportunidades

1. Promoción del aprendizaje autorregulado. De acuerdo con Ruiz Alzate y Roncancio Moreno (2023) el aprendizaje autorregulado es un “proceso social por la interacción entre el maestro y los aprendices” (p. 449), en el que el estudiante es el núcleo del proceso, y el docente desde su rol promueve y facilita el uso de estrategias de autorregulación. Para Zimmerman (2005), citado por Ruiz Alzate y Roncancio Moreno (2023), la autorregulación “es una actividad desarrollada proactivamente por el educando a través de pensamientos, emociones y comportamientos, que se orientan y adaptan de manera cíclica para el logro de objetivos” (p. 450). Esta puede ser potenciada a través de la interacción en redes sociales con el profesor, quien, haciendo uso de recursos digitales, se convertiría en alguien cercano al educando para identificar sus necesidades y falencias particulares y promover la motivación y el interés por el aprendizaje, más allá de lo cognitivo.

Sobre este particular, es posible considerar la promoción del aprendizaje autorregulado como una oportunidad para acercar las relaciones que se puedan establecer entre el docente y el estudiante en el contexto de la actividad educativa, para lo cual el primero en su función, debe ofrecer un influjo en las creencias de autoeficacia de los educandos y contar con prácticas que fomenten la autorregulación, que se ve impactada no solo por las estrategias de planeación y alcance de objetivos, sino particularmente por factores afectivos y emocionales, los cuales se pueden fortalecer haciendo uso de las redes para rastrear el progreso del estudiante, instruir particularmente cada caso y presentar material de apoyo cognitivo y emocional, entre otros, fomentando así la percepción de acompañamiento significativo y constante durante la actividad académica y fuera de ella.

2. Potencia el trabajo colaborativo. La utilización de las redes sociales favorece la interacción y participación activa entre los estudiantes, abriendo un abanico de posibilidades para el trabajo (Limas Suárez y Vargas Soracá, 2021; Marín-Díaz & Cabero-Almenara, 2019), pues a través del uso compartido de distintas fuentes de información disponibles en la web, los estudiantes discuten temas y trabajan colaborativamente (Sánchez, 2022). Además, les permite trabajar en forma conjunta al estar en contacto continuo y coordinando acciones académicas entre ellos mismos y con el profesor. De igual manera, algunas redes ofrecen la integración de herramientas como chats, blogs, foros o videoconferencias, las cuales resultan eficientes para el aprendizaje en equipo.

3. Desarrollo de competencias más allá de lo cognitivo. Jaimes-Barrera et al., (2021) comenta que a través de las redes sociales los estudiantes no solo adquieren conocimientos académicos, sino que también adquieren competencias tecnológicas necesarias para la época actual, como la mejora en la comunicación, el buen uso del idioma, la capacidad de trabajo en equipo, las relaciones con sus pares, la participación, el razonamiento, la capacidad de análisis y la toma de decisiones, lo que conllevaría al desarrollo de una sociedad avanzada y democrática, dado que los estudiantes adquieren herramientas para valerse por sí mismos, desenvolverse en el campo laboral y hacer frente al acelerado proceso de transformación social causado por la revolución de la tecnología. Este hecho también favorece a los educadores, pues ellos también tendrían la oportunidad de adiestrarse en el mundo de las redes sociales, adquiriendo nuevos conocimientos y habilidades.

4. Favorecen la democratización del conocimiento. A través de la comunicación por redes sociales, aquellos a cargo de acompañar el proceso de aprendizaje, estarían en la facultad de compartir información científica y material de estudio para los alumnos. No obstante, este rol no se limitaría exclusivamente al educador, pues los estudiantes, al tener acceso a múltiples fuentes de información en la red, podrían compartirla a sus grupos de trabajo e incluso al profesor. Así como lo menciona Limas Suárez y Vargas Soracá, (2021), “las redes sociales derriban fronteras y dan acceso a una comunidad global” (p. 562), incluidas redes de conocimiento que estarían al alcance de cualquier usuario de la web y por supuesto, de los estudiantes. De esta manera, el proveer conocimientos no sería una función particular del profesor, sino que sería una actividad compartida con los estudiantes, siendo en este caso, el profesor un orientador del proceso de enseñanza.

5. Mejora las relaciones docente-estudiante. El establecimiento de buenas relaciones entre el profesor y sus alumnos en el contexto académico, es fundamental para la experiencia de aprendizaje, pues en el acto educativo es inevitable el surgimiento de relaciones de afecto más allá de la figura de ser profesor, siendo este responsable también de la formación humana del estudiante (Sanchez, 2022). En este sentido, a través de las redes sociales el docente puede acercarse a sus estudiantes y llegar a conocer de primera mano sus inquietudes, necesidades y requerimientos, así como sus gustos y hábitos de estudio fuera del aula, lo cual le permite apoyar y potenciar sus fortalezas. (Jaimes-Barrera et al., 2021). La incorporación de las redes sociales es una forma de tender puentes en la continuidad de la comunicación entre profesores y estudiantes, mejorando la disposición de este último en el acto educativo (Marín-Díaz & Cabero-Almenara, 2019), y favoreciendo la comunicación y familiarización en el uso de herramientas digitales por los integrantes de una comunidad de aprendizaje (Sanchez, 2022).

6. Favorece el desarrollo de otras metodologías y ambientes de aprendizaje. Incorporar plataformas de interacción social entre estudiantes y profesor como parte del proceso de aprendizaje, lleva a la búsqueda de estrategias, prácticas pedagógicas e instrumentos de evaluación novedosos, que respondan a los requerimientos de la nueva esfera educativa; es necesario seleccionar contenidos haciendo énfasis en las actividades de interacción que se quiere que los estudiantes realicen durante el proceso (Flórez Arias, 2022). Este hecho podría abrir el espacio para adecuar un ambiente de aprendizaje que se ajuste a los estudiantes, permitiendo que se motiven y dinamicen su participación en la adquisición de conocimientos y habilidades. El uso de las redes sociales podría facilitar al docente la aplicación de estrategias innovadoras, creando contenido e impactando de tal manera que se podría llegar a minimizar el fracaso escolar. Tal y como lo mencionan Limas Suárez y Vargas Soracá (2021), las redes sociales acarrearán nuevas formas de aprendizaje que conlleven a la innovación y mejora del proceso de enseñanza-aprendizaje y por ende a la calidad de la educación, su integración es considerada por los estudiantes como un aporte valioso, significativo e innovador en su proceso educativo.

Desafíos de las redes sociales en el aula

1. Dificultad en el uso de plataformas. Pese a que las plataformas de redes sociales se diseñan de tal manera que su uso sea muy orgánico e intuitivo, se han documentado casos en los que los estudiantes



refieren dificultadas en su uso y más aún cuando no se ha hecho un proceso de socialización y enseñanza del mismo (Jaimes-Barrera et al., 2021; Ruiz Alzate y Roncancio Moreno, 2023).

2. No se pueden controlar los distractores. A pesar de que las redes sociales se han convertido un potencial aliado de actividades académicas, no se debe desconocer que estas se conciben como un espacio para la interacción entre grupos de personas, la mayoría de ellas con intereses comunes, particularmente de entretenimiento. En este sentido, las redes sociales son una fuente de información audiovisual infinita, que cuando no se usa de manera consciente, se convierte en una fuente de distracción y ocio, afectando cualquier proceso de aprendizaje (Jaimes-Barrera et al., 2021). De igual manera, el uso sin control de redes sociales podría conllevar a una dependencia que desbordaría tiempo y límites, afectando la disposición del estudiante para el estudio (Limas Suárez & Vargas Soracá, 2021), debido a que como lo reportan Marín-Díaz y Cabero-Almenara, (2019) los “preadolescentes no tienen nociones para “moverse” en las redes sociales, pues no reciben una formación que les ayude a realizar un uso y navegación segura por las mismas” (p. 28).

3. Resistencia al cambio. Investigaciones como la de Jaimes-Barrera et al., (2021), refieren que los docentes podrían tener resistencia a transitar sus prácticas de enseñanza hacia el uso de las nuevas tecnologías de comunicación e información. Esta resistencia también podría encontrarse entre los estudiantes, e incluso entre padres de familia, lo cual podría significar una pérdida de oportunidades para el desarrollo de nuevas habilidades y competencias del siglo XXI. En este contexto, es importante reconocer que el progreso tecnológico no se puede detener y por lo tanto se deben buscar estrategias para incorporarse a este nuevo ambiente de educación, de lo contrario se correrá el riesgo de quedarse en una era que no responde a las necesidades educativas de las nuevas generaciones.

4. Riesgos informáticos. Al ser plataformas tecnológicas, las redes sociales no están exentas de amenazas informáticas como la suplantación de identidad, robo de información o datos personales, fraude, entre otros. También, y aunque no hace parte de un riesgo informático como tal, pero si una consecuencia del mismo, la pérdida de la privacidad y espacios personales es una posibilidad (Vera Falcones y Toala, 2023), ya que la información personal puede ser expuesta. Además, el uso de las redes permite la construcción de una identidad digital que aporta patrones de comportamiento y hábitos de vida, los cuales podrían verse afectados por el manejo inadecuado de esta información.

5. Exceso y calidad de la información. Los estudiantes podrían encontrarse con un sin número de fuentes de información propia de las temáticas de estudio, lo que podría desbordar sus capacidades, generando confusión y pérdida de tiempo. De igual manera, al permitir la participación de todos los integrantes de un grupo en una red social, se podrían generar opiniones, comentarios, participaciones y demás situaciones particulares que conllevarían a la pérdida del foco de interés académico. Otro aspecto estaría relacionado con la calidad de la información, pues, así como lo reporta Limas Suárez y Vargas Soracá, (2021) existen problemas de veracidad y confiabilidad de la información consultada en determinados sitios de la web. Marín-Díaz y Cabero-Almenara, (2019) reportan en su trabajo de investigación, que aspectos como la mala interpretación de los mensajes y la difusión de información ajena al tema en grupos de WhatsApp creados con fines pedagógicos, es otra de las dificultades del uso de esta plataforma, y a pesar de los esfuerzos para minimizar este hecho, no parece que vaya a reducirse dadas las deficientes competencias digitales de la población en general. Esto abre la posibilidad para una línea de investigación enfocada a promover el buen uso de las redes sociales en ámbitos educativos, más allá de establecer reglas de uso y enseñar habilidades para la búsqueda y filtro de información de interés, a los partícipes de la red social de aprendizaje.

6. Dificultades de acceso y conectividad. Algunos estudiantes podrían ver obstaculizado su acceso las redes sociales, por temas de conectividad y otras limitantes, entre las que se pueden encontrar dificultades económicas (Limas Suárez & Vargas Soracá, 2021). A pesar de estar viviendo la era digital, no es un secreto que en los países latinoamericanos existen factores que no permiten el acceso y conectividad a internet, sobre todo en aquellas regiones alejadas de la urbe. Por su parte, en los centros urbanos, existen condiciones familiares y económicas que también podrían limitar el acceso a equipos y por ende a las plataformas sociales de comunicación, por lo tanto, el proceso educativo apoyado en redes sociales, podría considerarse como desigual e inequitativo sino se superaran las barreras de conectividad.

Integración De La Didáctica Y Las Redes Sociales

Teniendo en cuenta las oportunidades que ofrecen las redes sociales en el ámbito académico y sus desafíos, a continuación, se presentan algunas estrategias didácticas basadas en las fuentes de



información consultadas y que se pueden tener en cuenta para potenciar sus posibilidades transformadoras en los modelos de enseñanza.

1. Crear comunidades de aprendizaje. Establecer grupos o comunidades de trabajo en las redes sociales, donde los estudiantes puedan interactuar, compartir recursos y hacer trabajo colaborativo y participativo apoyándose mutuamente.

2. Aplicar el Microlearning. Es un enfoque de aprendizaje basado en el desarrollo de habilidades adquiridas a partir de contenidos cortos, actividades y módulos pequeños desarrollados a corto plazo (Betancur Chicué y García-Valcárcel Muñoz-Repiso, 2022). Este modelo de enseñanza-aprendizaje es pertinente para aplicación a través de las redes sociales, ya que por medio de estas se puede compartir contenido corto, audiovisual y llamativo que capte la atención de los estudiantes, que sea compatible con dispositivos móviles y que esté disponible cada que el estudiante lo requiera.

3. Debates y discusiones. Motivar la participación activa de los estudiantes, desarrollando foros y debates que pueden ser integrados en plataformas de algunas redes sociales, permitiendo el intercambio de opiniones y el desarrollo de pensamiento crítico y respetuoso.

4. Desarrollo de actividades creativas y uso de herramientas online específicas. Mediante el uso de las etiquetas y/o hashtags promover la búsqueda organizada de contenido específico, crear contenido original e interactivo, motivar a los estudiantes a crear sus propios contenidos y compartirlos en redes para amplificar su alcance, divulgar y promover el intercambio con otros estudiantes.

CONCLUSIONES

Las redes sociales en el aula son un espacio de interacción entre individuos con intereses comunes, que favorecen la interculturalidad y enriquecen el aprendizaje colaborativo. Estas llegaron a la esfera educativa, transformando no solo la forma como se concibe la enseñanza- aprendizaje, sino las formas como se establecen las relaciones y el rol del educador y los educandos, configurándose no solo como recursos que ayudan en el proceso, sino que podrían llegar a convertirse en protagonistas de la formación estudiantil en la actualidad.

El acto de educar va más allá de transmitir información, ya que se pretende también la formación integra de la persona, mediante el establecimiento de relaciones que forjen un conjunto de valores, para que el estudiante se enfrente a los desafíos de la vida. En este contexto, y dado que la mayoría de los estudiantes



incluyen las redes sociales como parte de sus vidas, estas se convierten en una oportunidad para realizar un ejercicio de educación holístico, íntegro y contextualizado con las condiciones de la sociedad actual. Es una responsabilidad docente actualizarse y estar en línea con los requerimientos que impone la inevitable transformación social, adaptando las didácticas para favorecer el aprendizaje. La educación no puede ignorar los cambios sociales en torno a las maneras de establecer relaciones de comunicación, en donde el envío y recepción de información se realiza de forma instantánea y masiva, lo que ha de obligar a los profesores a replantear sus estrategias y herramientas didácticas, para formar ciudadanos competentes en la era digital, dado que desde los planteamientos tradicionales difícilmente se desarrollarán las competencias necesarias.

El uso de las redes en el aula fomenta un nuevo modelo de aprendizaje interactivo, creativo y participativo en beneficio de docentes y estudiantes, favoreciendo la creación de mejores ambientes de aprendizaje que se podrían adecuar a las necesidades del estudiantado.

Finalmente, para un adecuado uso e implementación de las redes sociales en el contexto educativo, se deben fortalecer competencias y habilidades digitales tanto en los estudiantes como en los profesores, encaminadas a seleccionar y hacer un uso correcto de las plataformas y de la información que allí se comparte.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Ayala-Carrillo, M. del R., & Peña, K. (2010). Redes sociales en Internet : reflexiones sobre sus posibilidades para el aprendizaje. *Revista de Teoría y Didáctica de Las Ciencias Sociales*, 16(16).

Banco Mundial. (01 de junio de 2020). “La educación en América Latina enfrenta una crisis silenciosa, que con el tiempo se volverá estridente”. Recuperado de <https://www.bancomundial.org/es/news/feature/2020/06/01/covid19-coronavirus-educacion-america-atina#:~:text=Las%20escuelas%20permanecen%20cerradas%20en,sus%20familias%20de%20antenas%20maneras>

Betancur Chicué, V., & García-Valcárcel Muñoz-Repiso, A. (2022). Características del Diseño de Estrategias de microaprendizaje en escenarios educativos: revisión sistemática. *RIED-Revista*



Iberoamericana de Educación a Distancia, 26(1), 201–222.

<https://doi.org/10.5944/ried.26.1.34056>

Flórez Arias, N. A. (2022). Pensar la virtualidad desde la didáctica. Reflexión crítica de los entornos virtuales de educación. *Actualidades Pedagógicas*, 1(77), 11–12.

<https://doi.org/10.19052/ap.vol1.iss77.6>

Gutiérrez Galera, L. H. (2023). Creatividad e innovación de las estrategias didácticas en la virtualidad, consideraciones para promover la motivación en los aprendientes. *UCV Hacer*, 12(1).

<https://doi.org/10.18050/revucvhacer.v12n1a9>

Jaimes-Barrera, S. A., Ramírez-Aguilar, P. V., Quijano-Luna, B. M., De León-Vazquez, I. I., Flores-Jiménez, I., & Tapia-Castillo, D. I. (2021). Las redes sociales en la educación. *XIKUA Boletín Científico de La Escuela Superior de Tlahuelilpan*, 9(18).

<https://doi.org/10.29057/xikua.v9i18.7259>

Jódar Marín, J. Á., (2010). LA ERA DIGITAL: NUEVOS MEDIOS, NUEVOS USUARIOS Y NUEVOS PROFESIONALES. *Razón y Palabra*, (71).

Lagos Reinoso, G., Espinosa Izquierdo, J., Nivela Cornejo, M., Lagos Reinoso, B. y Alonzo Ganchozo, J. (2020). Plataformas y herramientas digitales enfocadas a la educación, Grupo Compás ISBN:978-9942-33-216-5

<http://142.93.18.15:8080/jspui/bitstream/123456789/443/1/Listo%202.pdf>

Limas Suárez, S. J., & Vargas Soracá, G. (2021). Redes sociales como estrategia académica en la educación superior: ventajas y desventajas. *Educación y Educadores*, 23(4).

<https://doi.org/10.5294/edu.2020.23.4.1>

Lloor Rodríguez, C. D., Núñez Estrella, A. M., Pihuave, G. B., y Almeida Monge, E. J. (2022). La educación rural y urbana: una perspectiva desde la virtualidad, caso de estudio milagro Ecuador. *Revista Ibérica de Sistemas e Tecnologías de Informação*, (E53), 255-268.

Marín-Díaz, V., & Cabero-Almenara, J. (2019). Las redes sociales en educación: desde la innovación a la investigación educativa. *RIED. Revista Iberoamericana de Educación a Distancia*, 22(2).

<https://doi.org/10.5944/ried.22.2.24248>



- Merchán Carreño, E. J., Mero Suárez, K. V., & Mero Suárez, C. R. (2019). Uso didáctico de las redes sociales en la educación superior. *Revista Científica Sinapsis*, 2(13).
<https://doi.org/10.37117/s.v2i13.158>
- Morales A., F. (2011). Globalización: conceptos, características y contradicciones. *Revista Educación*, 24(1). <https://doi.org/10.15517/revedu.v24i1.1045>
- Ramos, V., & Cuestas-Caza, J. (2022). Pandemia y Virtualidad en Educación Superior. *HUMAN REVIEW. International Humanities Review / Revista Internacional de Humanidades*, 11(Monográfico), 1–10. <https://doi.org/10.37467/revhuman.v11.4241>
- Ruiz Alzate, L., & Roncancio Moreno, M. (2023). Promoción del aprendizaje autorregulado mediado por la virtualidad en la educación superior. *Revista Guillermo de Ockham*, 21(2), press.
<https://doi.org/10.21500/22563202.5856>
- Sanchez, E. (2022). Estrategias didácticas y la virtualidad en estudiantes de educación primaria. *Revista Científica Episteme y Tekne*, 1(1), e288. <https://doi.org/10.51252/rceyt.v1i1.288>
- Sánchez, L., Sánchez García, J. E., Palomino Alvarado, G. del P., & Verges, I. Y. (2021). Desafíos de la educación universitaria ante la virtualidad en tiempos de la pandemia. *Revista de Ciencias Sociales*, 27(4).
- Vera Falcones, M. M., & Toala, P. (2023). Estrategia didáctica en el uso de las redes sociales para fomentar el aprendizaje de la informática. *MQRInvestigar*, 7(1).
<https://doi.org/10.56048/mqr20225.7.1.2023.1954-1970>

